

## EXPLORACIONES ARQUEOLOGICAS EN PALENQUE: 1958.

ALBERTO RUZ LHUILLIER

Por no contarse más que con la partida del Instituto Nacional de Antropología e Historia, esta temporada de trabajos en Palenque fue breve, de agosto 18 a octubre 5, incluyendo una semana al principio y otra al final dedicadas a la limpieza de la zona arqueológica. Nuevamente la Dirección de Monumentos Prehispánicos me comisionó para dirigir las obras, siendo auxiliado por el dibujante José Elías Cobá.

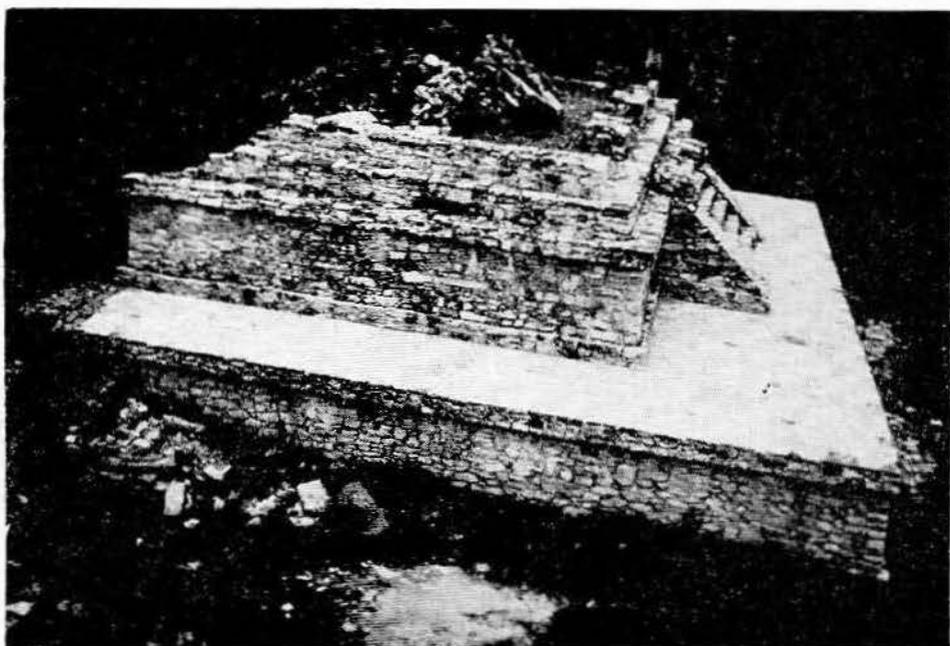
En el local edificado para el Museo se hicieron algunas obras menores, tales como la instalación del cuarto sanitario y la construcción de una caseta para las plantas de luz. También se hicieron los estantes de madera para la bodega (utilizando las tablas que forraban la choza usada hasta entonces como museo), y se pasaron a dicha bodega todos los objetos y fragmentos no seleccionados para la sala de exhibición.

El Prof. Carlos Pellicer, con personal especializado del Museo de Tabasco, se encargó de la instalación de las colecciones en dicha sala, la que fue inaugurada el 28 de septiembre en presencia del C. Secretario de Hacienda, Lic. Antonio Carrillo Flores y sus familiares, del Dr. Ignacio Bernal en representación del Instituto Nacional de Antropología e Historia y del C. Secretario de Educación Pública, del Prof. Carlos Pellicer, de representantes de los Gobernadores de los Estados de Chiapas y Tabasco, de las Autoridades Municipales y vecinos de Palenque, así como del señor Howard Leichner quien contribuyó para el inicio de la construcción del Museo.

No se hicieron este año exploraciones arqueológicas sino sólo trabajos de restauración, y éstos se limitaron al Templo XIII y a la pirámide del Templo de las Inscripciones.

### *TEMPLO XIII*

Con el fin de asegurar el basamento de dicho templo se colocó un piso de lajas en la plataforma que sirve de asiento al templo en sus lados norte, este y oeste (lám. I).



Lám. I.—Templo XIII al final de la temporada; el piso de la plataforma superior fue reconstruido.

#### *PIRAMIDE DEL TEMPLO DE LAS INSCRIPCIONES*

Como se había previsto para esta temporada, la mayor parte de los trabajos se llevaron al cabo en esta pirámide. Se había pensado limpiar de escombros todo el lado este, pero el volumen de materiales a remover era enorme, ya que se había acumulado sobre el cuerpo inferior y al pie de éste todo el escombros de los cuerpos superiores y el núcleo retirado en la temporada anterior (lám. II). Sin embargo, se logró descubrir el cuerpo inferior en casi toda su extensión, quedando escombros sólo en el extremo sur (lám. III).

En el mismo lado este se inició la restauración de los cuerpos escalonados correspondientes a la primera fase de la edificación. Debido a que, salvo las esquinas, tales cuerpos se encontraron en condiciones bastante buenas, pudo iniciarse el trabajo en los superiores.

Del último hacia arriba (octavo cuerpo) se conservaba gran parte del paramento, incluyendo entrecalle y moldura inferior, mientras que la moldura superior había caído o estaba desplomada (láms. IV y VIII). Se desarmaron los tramos en que dicho paramento estaba fuera de alineamiento y se reconstruyó todo el paño, salvo el extremo sur (lám. V). En particular, la esquina noreste faltaba totalmente (lám. VI), habiendo quedado ahora definitivamente reconstruida (lám. VII). Después de reconstruir el paramento del cuerpo, se pudo poner un piso de lajas en el costado este de la plataforma superior de la pirámide (lám. IX).



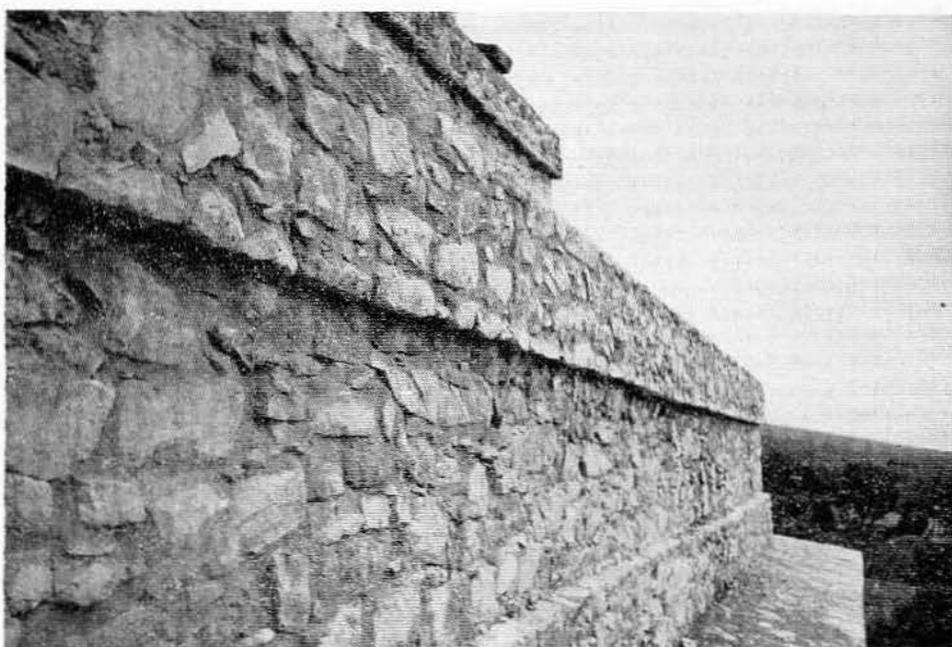
Lám. II.—Iniciando la escombra al pie de la Pirámide de las Inscripciones, en su lado este.



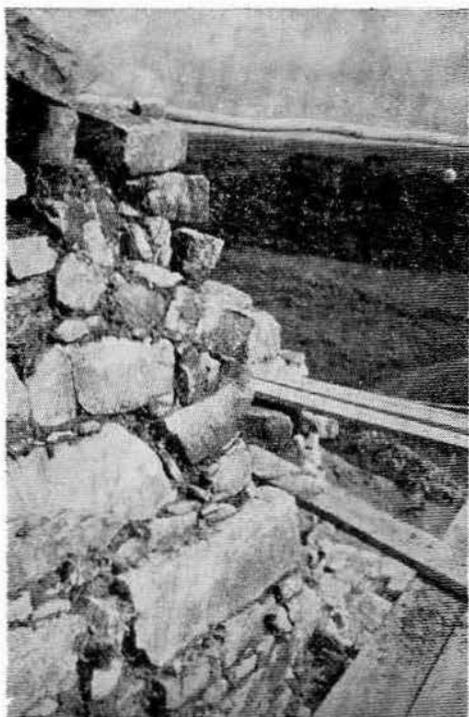
Lám. III.—El mismo lado este al finalizar la temporada, habiendo quedado escombro sólo en el extremo sur.



Lám. IV.—Pirámide de las Inscripciones; cuerpo superior, lado este, antes de ser restaurado.



Lám. V.—El mismo cuerpo ya reconstruido.



Lám. VI.—Esquina nor-  
este del octavo cuerpo  
de la pirámide, antes de  
los trabajos.



Lám. VII.—La misma  
esquina ya restaurada; el  
cuerpo superior corres-  
ponde al basamento del  
templo.



Lám. VIII.—Aspecto de la plataforma superior, lado este, antes de la restauración del octavo cuerpo.



Lám. IX.—El mismo lado después de reconstruir el octavo cuerpo y de poner piso a la plataforma.

Simultáneamente se hicieron trabajos semejantes en los dos cuerpos superiores de la pirámide, en su frente norte, cerca de la esquina noreste. En la esquina del último cuerpo se retiraron las piedras caídas y la tierra, hasta dejar visible el núcleo firme ( lám. X ), después de lo cual pudo reconstruirse el paramento ( lám. XI ). Del penúltimo cuerpo ( séptimo ) un tramo de varios metros contiguo a la esquina estaba parcialmente fuera de alineamiento ( lám. XII ), y tuvo que ser desarmado ( lám. XIII ). A continuación se desarmó también un tramo del sexto cuerpo también fuera de alineamiento, tramo que se reconstruyó, salvo la esquina ( lám. XIV ).

El aspecto más importante de los trabajos de esta temporada fue la búsqueda de la cimentación de la pirámide en su esquina noreste. Después de demoler un tramo que había quedado en pie, aunque completamente fuera de alineamiento del cuerpo inferior de la primera fase de la pirámide, se procedió a retirar todo el escombro caído en la esquina. A continuación se exploró el suelo y se encontró primero la esquina del muro en talud superpuesto al cuerpo inferior de la pirámide, muro que constituye un elemento de la segunda fase de la pirámide. La esquina de referencia está formada por una gran piedra más o menos en su sitio original ( lám. XV y fig. 1 ).

Prosiguiendo la exploración de la superficie del suelo, se descubrió una fila de gruesas piedras que forma escuadra con el lado este de la base del cuerpo superpuesto a que nos acabamos de referir ( lám. XVI ), fila que a su vez forma esquina ( lám. XVII ) marcada por grueso bloque de piedra escuadrado ( fig. 1 ). Por la posición que ocupa esta fila de piedras, corresponde a la cimentación del contrafuerte superpuesto que debió hallarse en este lugar simétricamente al que todavía existe *in situ* en el lado este de la misma esquina, contrafuertes que constituyen elementos de la tercera fase de la edificación de la pirámide.

En el costado este de esta cimentación hallamos, formando escuadra con el mismo, otra fila de piedras ( lám. XVII ) que por su situación corresponde a la base del primer cuerpo de la pirámide en su primera fase, base en parte deslizada y cuya esquina no apareció ( fig. 1 ).

Lo interesante del descubrimiento de la cimentación de las tres fases de la pirámide es que no muestra ninguna superposición y que es evidente que fue construida en una sola vez, mientras que los muros a que sirvió de sostén forman fases sucesivas en la construcción de la pirámide.

Con el propósito de que ésta tenga una base firme, principalmente en su esquina, se excavó hasta encontrar el suelo virgen. En parte de la superficie excavada apareció la roca caliza, arcillosa, de color rosado, y bastante blanda, formando estratos inclinados y con bloques desprendidos. Sin embargo, la roca no apareció en toda la extensión de la excavación y en una gran parte el suelo está formado por un tepetate arcilloso de color amarillo o rosado que fue retirado hasta una profundidad aproximada de 1.50 m. ( lám. XVIII ). En toda la superficie excavada, en la que no encontramos roca, se vació una gruesa base de concreto ( cemento, arena y gruesas piedras ) hasta nivelar con la roca ( lám. XIX y figura. 2 ).



Lám. X.—Esquina nor-  
este del octavo cuerpo  
vista desde el norte, mos-  
trando el núcleo que  
permaneció *in situ*.



Lám. XI.—La misma es-  
quina ya restaurada.



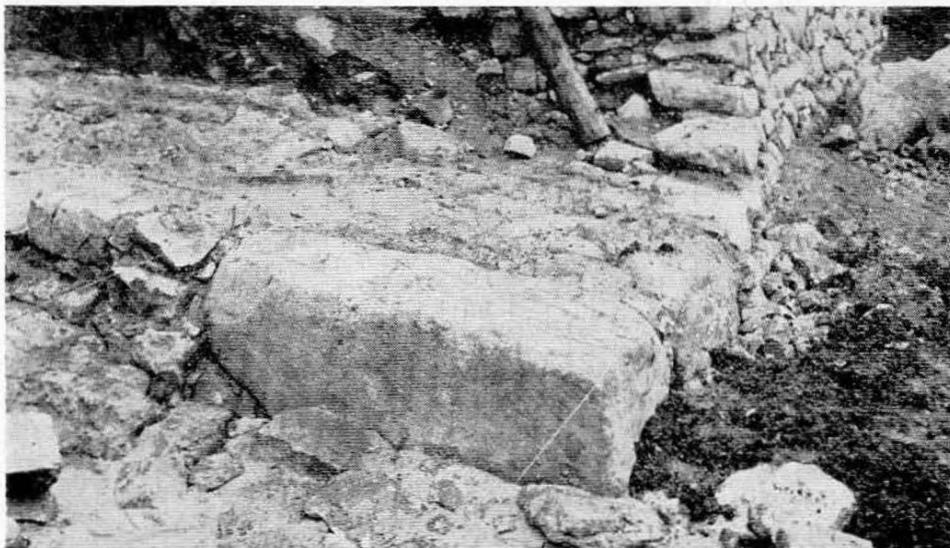
Lám. XII.—Esquina noreste y parte del paramento norte del séptimo cuerpo, antes de los trabajos.



Lám. XIII.—En el mismo cuerpo se desarmó un paño del paramento norte que estaba fuera de alineamiento.



Lám. XIV.—Paramento norte de los cuerpos VI, VII y VIII; los dos últimos totalmente reconstruidos, y el primero todavía faltándole la esquina.



Lám. XV.—Base de la Pirámide de las Inscripciones; cimentación en la esquina noreste correspondiente al cuerpo inferior superpuesto, es decir, a la segunda fase de la edificación.

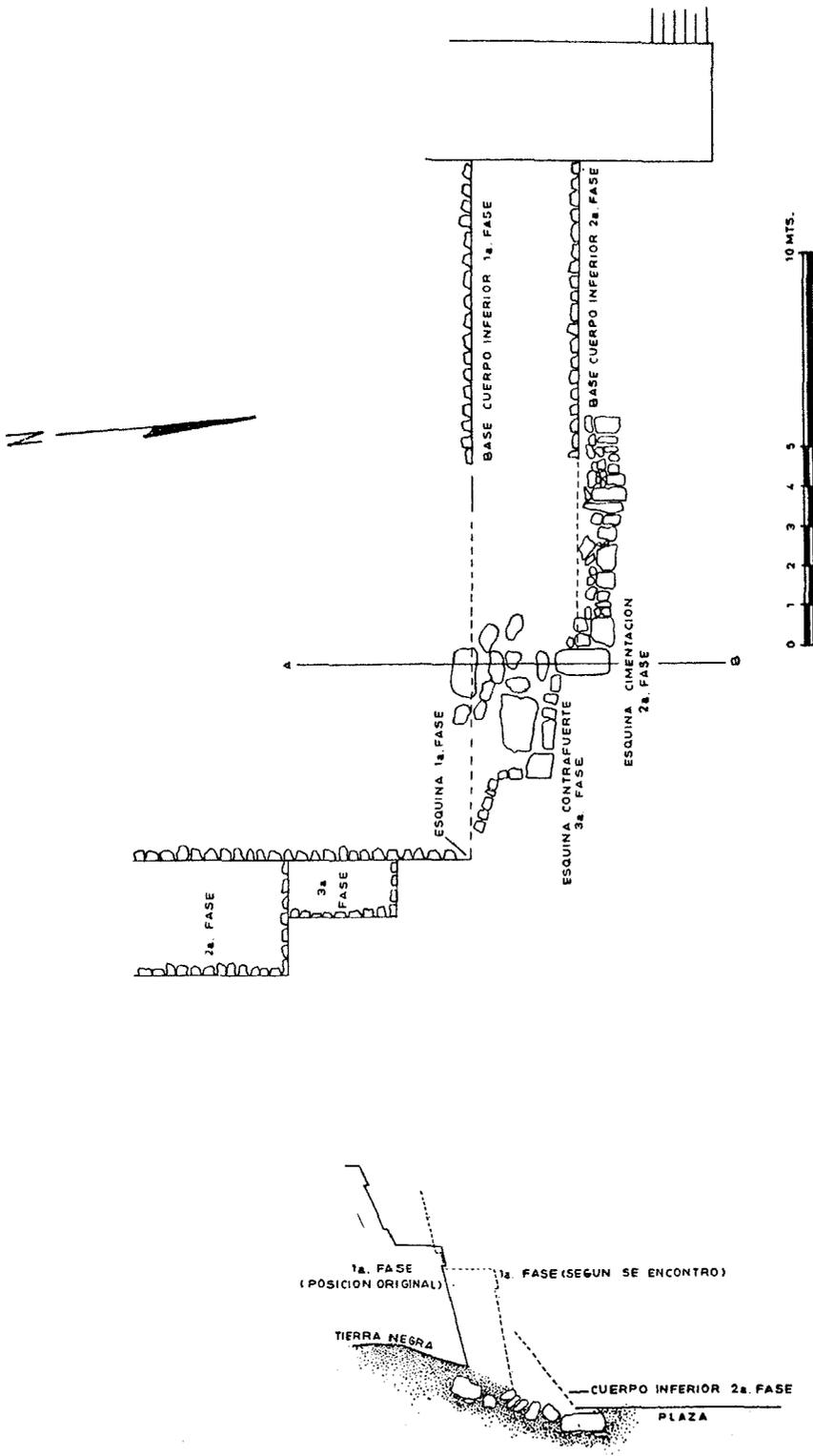


FIG. 1.—Pirámide de las Inscripciones; fundaciones de la esquina noreste.



Lám. XVI.—En la base de la pirámide, formando ángulo recto con la cimentación de la segunda fase, se ve la fila de piedras correspondientes a la cimentación del contrafuerte, o sea, de la tercera fase de la edificación.



Lám. XVII.—Esquina de la fila de piedras que sirve de cimentación al contrafuerte de la tercera fase. A la izquierda se ven algunas piedras que corresponden a la base de la construcción de la pirámide.



Lám. XVIII.—Excavación en la esquina noreste de la pirámide, mostrando la roca natural y la sección en que se retiró una capa de tepetate blando para hacer la cimentación de concreto.



Lám. XIX.—Echando concreto en la excavación mencionada anteriormente, para servir de base firme en la esquina de la pirámide.

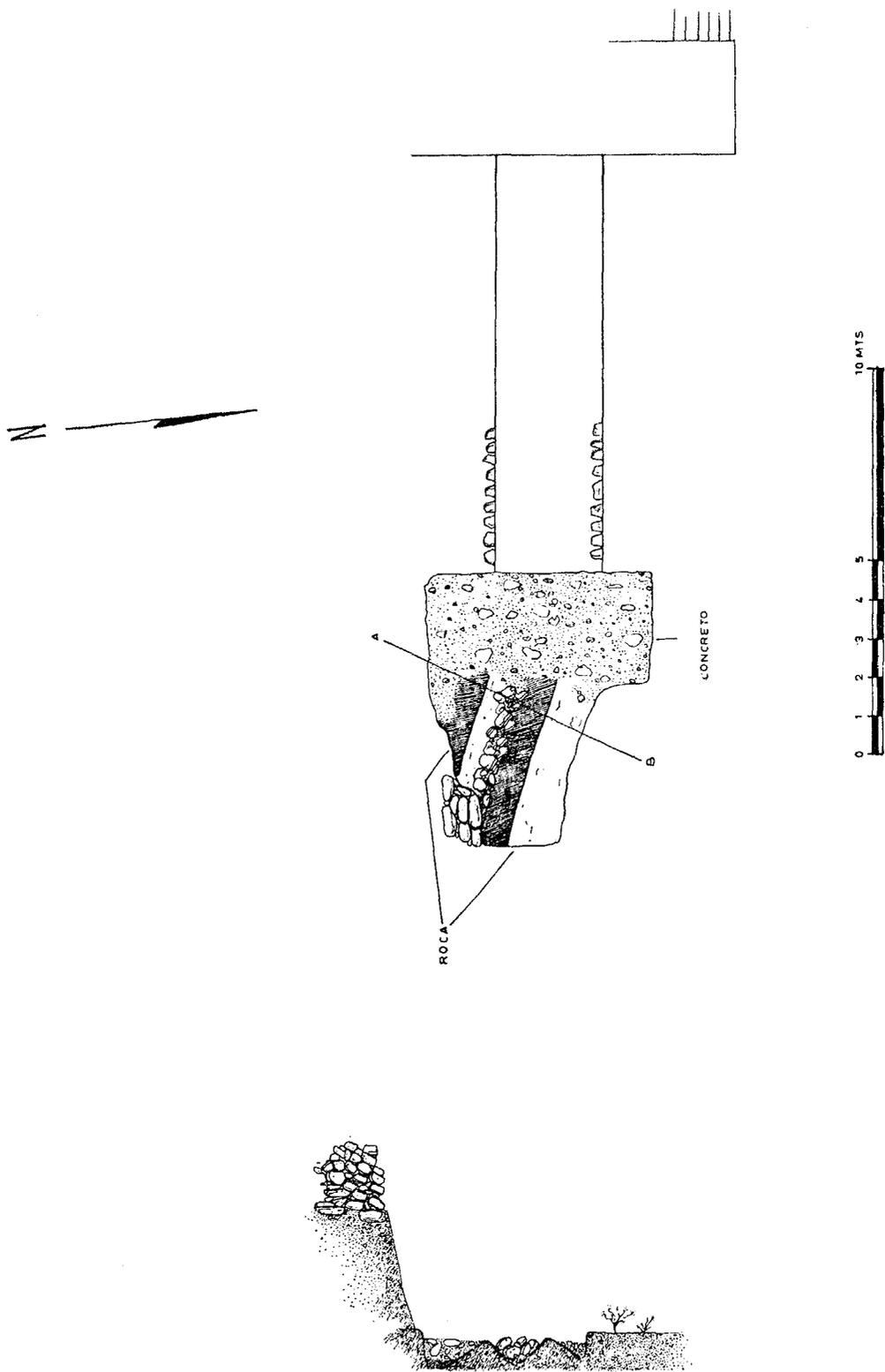


FIG. 2.—Pirámide de las Inscripciones; excavación en la esquina noreste.

Posteriormente se volvieron a colocar en el sitio que debieron ocupar originalmente las principales piedras que forman la cimentación de las tres fases de la pirámide en la esquina noreste (láms. XX y XXI), y se levantaron varias filas de los muros correspondientes (lám. XXII). En esta forma ha quedado preparada la construcción de la esquina noreste de los cuerpos inferiores de la pirámide en sus diferentes fases (láms. XXIII y XXIV).

Como los recursos de esta temporada no alcanzaban para tal reconstrucción y el núcleo de la esquina en la cara norte había quedado al descubierto y con peligro de derrumbarse, se levantó sobre la base de concreto un fuerte núcleo de piedras amarradas con cal y cemento hasta topar con núcleo original suficientemente firme (láms. XXV y XVI).

En el lado este de la pirámide los paramentos de los cuerpos cuarto y octavo quedaron consolidados casi totalmente, habiéndose completado algunos tramos caídos de las molduras superiores y rellenado las uniones de piedra con cemento (láms. XXVII y XXVIII).

Al fin de esta breve temporada se vislumbra por fin la próxima y total reconstrucción de la esquina noreste de la pirámide, ya que dicha esquina fue ya reconstruida en los dos cuerpos superiores y se hizo una base firme para el cuerpo inferior y para los elementos superpuestos al mismo (láms. XXIX y XXX).

### CONCLUSIONES

En nuestro informe anterior expresábamos la opinión de que era probable que en la construcción del basamento que sostiene al Templo de las Inscripciones, "la primera pirámide de 8 cuerpos fue cubierta inmediatamente por la de 3 cuerpos, y que incluso tal superposición fue prevista desde la proyección del conjunto".<sup>1</sup> Tal suposición se basaba en el hecho de que el cuerpo inferior de la primera pirámide no arranca al mismo nivel en la fachada norte y en el costado este, mientras que el cuerpo inferior de la segunda pirámide que oculta al de la primera, sí arranca desde el nivel del suelo en ambos lados; de eso se dedujo que era imposible que la primera pirámide hubiera sido proyectada en forma tal que su fachada no comenzara al nivel del suelo sino a cerca de tres metros más arriba y dejando al descubierto el suelo natural y los bloques de roca de su cimentación.

Nuestra hipótesis ha quedado plenamente confirmada por el hallazgo de la cimentación de las tres fases de la pirámide en la esquina noreste. Como ya dijimos, en tal cimentación no hay superposición de elementos, es decir, fue proyectada y ejecutada al mismo tiempo pese a que iba a servir después como base para elementos que sí están superpuestos. En otras palabras, estas superposiciones, como anticipábamos en nuestro informe anterior, "no corresponden a modificaciones realizadas en diferentes épocas, sino a fases sucesivas de una misma construcción".

<sup>1</sup> Véase página 88.



Lám. XX.—Maniobra para mover los gruesos bloques de piedra utilizados en la cimentación de la pirámide.



Lám. XXI.—Colocación sobre cemento de la piedra que marcaba la esquina del cuerpo superpuesto correspondiente a la segunda fase de la pirámide.



Lám. XXII.—Se comienza a levantar el muro en talud del cuerpo superpuesto en la esquina de la pirámide.



Lám. XXIII.—Vista desde arriba de la esquina norte de la pirámide, en que se aprecian las esquinas marcadas con gruesos bloques tallados, de las fases segunda y tercera de la edificación, así como una fila de piedras (a la derecha) de la primera fase.

Creemos que lo que motivó estas superposiciones fue el propósito de lograr un basamento para el templo y una protección para la tumba que encierra la pirámide, extremadamente resistentes. El mismo propósito fue el que llevó a los constructores de la tumba a adosar contrafuertes en los costados del sarcófago, ya que es evidente que tal sarcófago era de por sí suficientemente resistente y estable para durar eternamente. Sin embargo, quien lo mandó hacer, por un excesivo anhelo de seguridad, no reparó en construir dichos contrafuertes, aún ocultando los relieves del sarcófago.

En lo que se refiere a la pirámide, y probablemente como resultado de la experiencia de los constructores palencanos que comprobaron repetidas veces que



Lám. XXIV.—Reconstrucción en la esquina noreste de la pirámide, de la cimentación y arranque de los muros correspondientes a las tres fases de la construcción.

los basamentos de sus templos se destruían (lo que ocurría por inadecuada cimentación y debido a la textura arcillosa del suelo y a los deslaves provocados por las copiosas y frecuentes lluvias), a falta de una técnica constructiva mejor se recurrió al procedimiento de superponer elementos arquitectónicos, con la creencia de que así se lograba una construcción más sólida y duradera.

El haber confirmado en el curso de esta temporada que la pirámide del Templo de las Inscripciones fue proyectada desde el primer momento para presentar las diferentes superposiciones que hemos mencionado, nos obliga a modificar lo que se proponía llevar al cabo para su restauración. Se tenía el propósito



Lám. XXV. — Esquina noreste de la pirámide, antes de los trabajos de la temporada.

Lám. XXVI.—La misma esquina al finalizar la temporada, apreciándose la reconstrucción de los dos cuerpos superiores, la consolidación de varios cuerpos en el lado este, y el núcleo construido sobre nueva cimentación en la base de la pirámide.





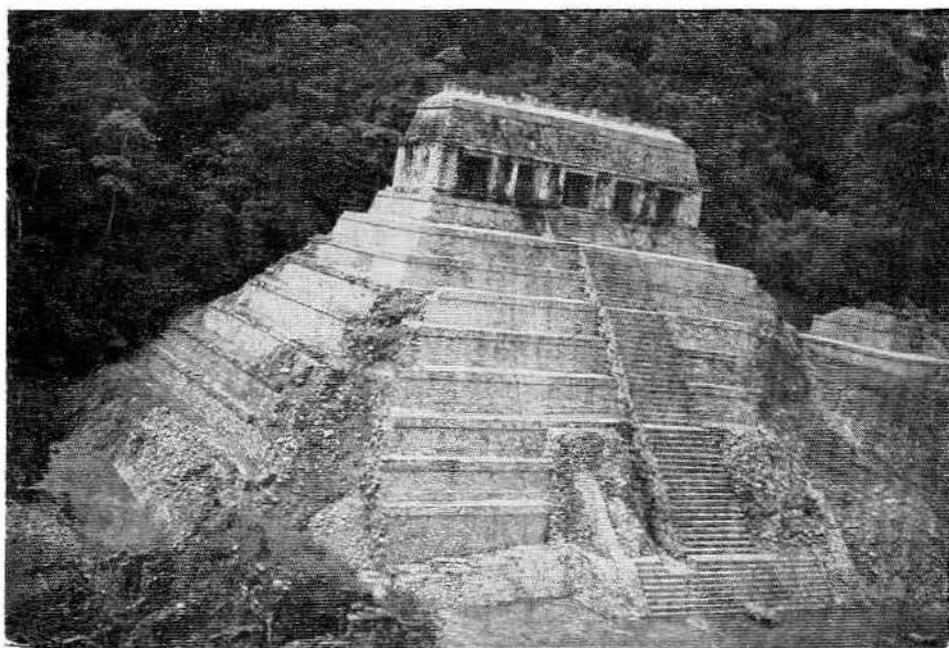
Lám. XXVII.—Lado este de la pirámide, al principio de la temporada.



Lám. XXVIII.—El mismo lado después de los trabajos de 1958.



Lám. XXIX.—La Pirámide de las Inscripciones vista desde la torre de El Palacio, al comen-  
zarse la temporada.



Lám. XXX.—La Pirámide al finalizar los trabajos.

de dejar aparente, tanto en la fachada norte como en el lado este, los ocho cuerpos escalonados correspondientes a la primera fase de la construcción, más un testigo del cuerpo inferior de la pirámide superpuesta (segunda fase) que sirviera de refuerzo y que, además, salvara en el lado norte la diferencia de nivel que existe entre la plaza y el arranque del muro de la primera pirámide. En cuanto a los lados sur y poniente, se comenzó en 1954 a dejar la pirámide con el aspecto que tuvo al final de su edificación, en vista de haberse encontrado los cuerpos superpuestos en bastante buen estado de conservación, y para dar mayor resistencia a la pirámide, sobre todo en el costado poniente en que ha habido un asentamiento del conjunto.

Consideramos ahora que lo correcto es reconstruir la pirámide en tal forma que presente el aspecto que resulte de las diferentes superposiciones como fue proyectado por sus constructores.

En la mitad oeste de la fachada norte no será necesario reconstruir los cuerpos de la primera pirámide actualmente en gran parte destruidos, sino directamente los cuerpos de la segunda pirámide, salvo en las esquinas en donde, como se comprobó en la esquina suroeste, los cuerpos de la primera pirámide quedan visibles.

Por otra parte, en lugar de dejar como elementos de la tercera fase en la fachada de la pirámide sólo los ocho amplios escalones que salvan la diferencia de altura entre el nivel de la plaza y el arranque de la escalinata construida para la primera pirámide, creemos que será conveniente reconstruir la escalinata más ancha de la tercera fase hasta la altura en que, por los datos encontrados, pensamos que terminaría, es decir, al final del primer cuerpo de la pirámide superpuesta. Para ello tendrán que superponerse los correspondientes escalones sobre los de la escalinata angosta de la primera pirámide.

En esta forma, la reconstrucción de la pirámide, además de apegarse al proyecto original, constituirá algo diferente en la arquitectura palencana, con sus tres altos cuerpos escalonados y en las esquinas, remetidos, los ocho cuerpos más antiguos, disposición que hasta cierto punto se asemeja a los basamentos piramidales de El Petén.